



HAL
open science

Dinámica de algunos casos en purepecha

Claudine Chamoreau

► **To cite this version:**

Claudine Chamoreau. Dinámica de algunos casos en purepecha. Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste, 2002, VI, pp.271-290. halshs-00293803

HAL Id: halshs-00293803

<https://shs.hal.science/halshs-00293803>

Submitted on 7 Jul 2008

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

DINAMICA DE ALGUNOS CASOS EN PUREPECHA

Claudine Chamoreau

Centre National de la Recherche Scientifique (CNRS)
Centre d'Etude des Langues Indigènes d'Amérique (CELIA)

La lengua purepecha presenta un sistema de casos. Las descripciones modernas escritas en particular por Mary Foster¹, Paul Friedrich² y Paul de Wolf³ presentan los casos⁴:

- nominativo -∅
- acusativo -*ni*
- genitivo -*iri*
- instrumental -*mpu*
- comitativo -*nkuni*
- locativo -*tu*
- residencial -*o*

Es importante anotar que las unidades -*iri*, -*mpu* y -*nkuni* son formas gramaticalizadas de las posiciones *eueri*, *ximpu*, *xinkuni* descritas en el siglo XVI⁵, utilizadas en algunas variaciones dialectales actuales.

El presente estudio se sitúa en una perspectiva de análisis en sincronía dinámica, que se aplica de manera general, a estudiar los cambios en proceso de una lengua. Este trabajo tiene por meta particular el de analizar en sincronía la heterogeneidad de la utilización de algunos casos y permitirá poner a la luz

¹Mary Foster, 1969, p. 68-73.

²Paul Friedrich, 1984, p. 74-75.

³Paul de Wolf, 1989, p. 163-181.

⁴Foster (1969, p. 70) no presenta una forma particular para el caso nominativo mientras Friedrich (1984, p. 74) y de Wolf (1989, p. 163) postulan un morfema -∅ que constrata con las marcas de los otros casos.

el funcionamiento de la unidad *-mpu* así como su interacción con otros casos. Tradicionalmente o por simplicidad en la presentación, se indica una equivalencia entre un valor y una unidad (ver la presentación arriba). Existe una afinidad particular entre el valor instrumental y la forma *-mpu*, sin embargo no representa una relación única entre los dos. Un valor puede estar representado por diferentes unidades casuales y cada unidad puede marcar diferentes valores. En general, las unidades casuales son polisémicas y los valores tienden a expresarse de manera diferente según el contexto lingüístico, pero también en función del hablante. Los estudios sincrónicos dinámicos se sitúan siempre en una perspectiva sociolingüística.

La presentación consta de tres partes: en primer lugar, se mostrara la dinámica interna de la lengua, es decir las variaciones entre varios casos para expresar los mismos valores, en segundo lugar, se analizaran las utilizations de las preposiciones tomadas del español para expresar lo que está también marcado por *-mpu*, finalmente, se vera cómo el valor instrumental que parecería ser más estable es hoy en día objeto de múltiples variaciones.

1. DINÁMICA EMPLEANDO PROCEDIMIENTOS INTERNOS A LA LENGUA

El análisis de la dinámica de *-mpu* conduce a estudiar diferentes situaciones en las cuales existen variaciones de utilización de diferentes marcas casuales designando un solo valor. Los diferentes casos utilizados son *-ɽu*, *-o* et *-nkuni*. Los dos primeros marcan generalmente la localización (cuando es general aparece *-ɽu* y para indicar un residencial se utiliza *-o*). El caso *-nkuni*, generalmente es utilizado para marcar el comitativo, no obstante presenta también otros valores (ver adelante en este

⁵Los datos presentados en este estudio fueron recopilados en Jaracuaro (península del Lago de Patzcuaro). En esta variante, la utilización de las posposiciones ha desaparecido.

estudio). Estos tres casos se utilizan para relacionar términos que se encuentran en la zona circunstancial, marcando la localización y la temporalidad.

1.1. La localización

En purepecha, la indicación de la localización es genérica, no implica una orientación espacial. Por consecuencia, puede referirse al movimiento, a la localización fija, a la procedencia, a la transición, etc...

En el corpus, pocas unidades son empleadas con *-mpu* para marcar la localización:

- A- Dos unidades se emplean exclusivamente con *-mpu*
- B- Otras dos son empleadas con *-mpu* o con *-ŕu*
- C- Los posesivos son empleados con *-mpu* u *-o* para designar un lugar de residencia

A- Utilización exclusiva de *-mpu*

Dos unidades marcan siempre la localización con *-mpu*: *irita* "pueblo" y *ŕanaru* "camino". Por ejemplo:

(1) anti ni-a -ø -ri materu irita **-mpu**
por qué ir+fut.+int.+2 otro pueblo+loc.
¿Por qué iras al otro pueblo ?

(2) xi paŕikuŕi -ŝ -p -ka ŕanaru-**mpu**
1 atravesar+aor.+pas.+aser.1/2 camino+loc.
Yo atravesé el camino.

Estos dos términos son muy frecuentes y el sentido locativo es evidente. Estas particularidades los introducen tal vez en una dinámica diferente de otros términos para indicar la localización. De hecho,

la inminencia del valor locativo es tal que llega a provocar la independencia del término, existen oraciones en las cuales ninguna marca está presente:

- (3) uintsintikua kunt^ha -ʃ -ka -ni xutʃi xinkonikua **irita**
 ayer encontrar+aor.+aser.1/2+1 pos.1 hermana pueblo
 Ayer, encontré mi hermana en el pueblo.

B- En variación libre con -ɽu

La utilización de *-mpu* en variación libre con *-ɽu* para indicar una localización espacial existe también con dos unidades: *plasa* "mercado, plaza" (ej. 4-5) y *kanimu* "canasto" (ej. 6-7):

- (4) nanaka -itʃa xonkua-ʃa -p -ti -kʃi plasa **-mpu**
 muchacha+pl. regresar+prog.+pas.+aser.3+3pl. mercado+loc.
 Las muchachas regresan del mercado.

- (5) mantani tsipku ni-a -ka -ni plasa **-ɽu**
 cada mañana ir +fut.+aser.1/2+1 mercado+loc.
 Cada mañana, iré al mercado.

- (6) xatsi -ra -ʃin -ka -kʃi itʃuskuta imeri kanimu-**mpu**
 poner+caus.+hab.+aser.1/2+1pl. tortilla pos.3 canasto +loc.
 Hacemos poner las tortillas en su canasto.

- (7) xatsi -a -ka -ni t^hirikua kanimu-**ɽu**
 poner+fut+aser.1/2+1 comida canasto +loc.
 Pondré la comida en el canasto.

Igualmente, solo dos unidades son involucradas (una es un préstamo). Estas cuatro unidades presentan un alto rendimiento en la lengua. Esta característica es importante y tiene que ser asociada al hecho de que el sentido de los enunciados no deja ninguna ambigüedad en cuanto al valor que está marcado por la relación. La noción de localización es intrínseca a estos términos. La utilización de *-mpu* o *-ɽu* para marcar la localización de *plasa* y *kanimu* es completamente libre. Es difícil saber si esta

libertad se presenta como una etapa transitoria hacia una situación que podría traducir el abandono de una de las dos unidades: la conservación de *-tu* o el desplazamiento hacia la utilización exclusiva de *-mpu*, acercándose así a las unidades *irita* "pueblo" y *fanaru* "camino".

Un paréntesis diacrónico permite entender que esta situación existe en la lengua purepecha desde que fue descrita hace aproximadamente 450 años. Maturino Gilberti reporta que la localización se expresa generalmente con *-ro* y *-o*⁶. Sin embargo, presenta también algunos ejemplos de localización expresada con *himbo*⁷. Según Gilberti, *himbo* permite la expresión de una localización que se asemeja al *ablativo* latín utilizado con *in*, se trata de una localización sin movimiento como:

(8) *cucuche himbo* "en el jarro" (Gilberti, p. 176)

Sin embargo, *-ro* y *-o* pueden también expresar este tipo de localización (*-o* enfoca siempre en un lugar de residencia)⁸:

(9) *itsiro* "en el agua" (Gilberti, p. 168)

(10) *iretaro* "en este pueblo" (Gilberti, p. 195)

(11) *irechao* "en la casa del rey" (Gilberti, p. 195)

La revisión de la obra de Juan de Medina Plaza, *Diálogo sobre la naturaleza* editada en 1575 corrobora el estudio de Gilberti. Un poco menos de los 7% de las posposiciones *himbo* presentes en esta obra expresan la localización, todas marcan una localización sin movimiento o indican el interior de un

⁶Ver Maturino Gilberti, 1987 [1558], p. 101, 168, 176, 184, 185, 188, 191, 195, 196, 261 y 308.

⁷Ver Maturino Gilberti, 1987 [1558], p. 176.

⁸Ver otros ejemplos, en Maturino Gilberti, 1987 [1558], p. 168, 176, 185, 188 y 195.

objeto. No obstante, se puede encontrar localización fija marcadas con *-ro* sin que el contexto éste diferente de la marcación con *himbo*⁹ :

(12a) *tariata himbo* “en el aire” (Medina, p. 47, 74, 96)

(12b) *tariataro* “en el aire” (Medina, p. 91, 101)

(13a) *auanda himbo* “en el cielo” (Medina, p. 41, 127, 129, 130, 131, 132, 133, 134, 135, 136, 143, 168)

(13b) *auandaro* “en el cielo” (Medina, p. 115, 133, 134, 135, 136, 139, 167, 171)

Esta luz diacronica permite entender que la variación entre *-mpu* y *-tu* para marcar una localización no es un hecho actual. No obstante, hoy en día, *-mpu* expresa todos los tipos de localización (con y sin movimiento) y su uso parece restringirse a algunas unidades de la lengua.

C- En variación libre con *-o*

El residencial *-o* es siempre utilizado para designar un lugar de vida o de residencia. El caso *-o* puede ser utilizado con sustantivos, nombres propios y con posesivos¹⁰. La utilización de *-mpu* en variación libre con *-o* está restringida a los posesivos.

⁹Juan de Medina Plaza, 1998 [1575], p. 91, 101, 115, 133, 134, 135, 136, 139, 167 y 171.

¹⁰Los posesivos utilizados son el de primera persona y el de segunda persona con forma de *xutfini* y de *tfini*. Existe una ambigüedad posible para la forma de tercera persona que se presenta como *tfini* en Jaracuaró (como la forma de segunda persona) y como *tfeni* en otras variantes, indicando que es una tercera unidad. En Jaracuaró, se puede pensar que se trata de un proceso de homofonía y que existen tres personas posesivas que pueden recibir la marca de la localización. Para las otras personas, se utiliza el posesivo de la persona expresada más el sintagma *tfinio* o *tfinimpu*. En estos contextos, el posesivo de segunda persona pierde su significado y expresa un lugar de «residencia». Por ejemplo : *tfari tfini -o*

pos.2pl. pos.2+res. «su casa de Usted»

(14) ni-a -ka -ni tʃini -o
 ir +fut.+aser.1/2+1 pos.2+res.
 Iré a tu casa.

(15) xutʃini-mpu xaʃa-ʃ -ti -kʃi tsimani mesa-itʃa
 pos.1 +res. estar +aor.+aser.3+3pl. dos mesa +pl.
 En mi casa, hay dos mesas.

(16) iʃe-a -ʃ -ka -ri tʃini -mpu
 ver+3pl.obj.+aor.+aser.1/2+2 pos.2+res.
 Los vi en tu casa.

1.2. La temporalidad

Al contrario de la localización que posee marcas específicas, la temporalidad está marcada generalmente de manera autónoma, por el sentido de las unidades:

(17) i uera -ʃa -p -ti ma tsipku ka no xauara -ʃ -ti
 dem. llorar+prog.+pas.+aser.3 un mañana y neg. levantarse+aor.+aser.3
 Este lloraba desde esta mañana y no se levanto.

Cuando la temporalidad está marcada por casos, dos contextos semánticos se desprenden:

- En primer lugar, el resultado o el momento preciso en el cual se realiza el proceso, en esta situación únicamente *-mpu* es utilizado (ej. 18):

(18) ora -mpu -kʃini tʰiri -ra -a -ka -ni
 hora+temp.+3pl.obj. comer+caus.+fut.+aser.1/2+1
 En una hora, les daré de comer.

- En segundo lugar, cuando se quiere designar un espacio temporal. En este contexto, diferentes casos son utilizados: *-mpu*, *-ɽu* y *-nkuni*¹¹.

(19) *kutsi-mpu* *agostu-mpu* *xani -ɽin -ti*
 mes+temp. agosto+temp. llover+hab.+aser.3
 En el mes de agosto, llueve.

(20) *nira-ɽ* *-ti* *-kɽi* *intɽataru-nkuni*
 ir +aor.+aser.3+3pl. tarde +temp.
 Se fueron en la tarde.

(21) *tsimani* *atakua-ɽu* *xaɽa-ɽ* *-ti* *enki-kini* *erokani* *xa -ka*
 dos hora+temp. estar+aor.+aser.3 que+2obj. esperar estar+sub.
 (Hace) dos horas que te estoy esperando.

Estos tres últimos expresan un espacio temporal, no obstante se distinguen uno del otro. El enunciado (19) indica un proceso concebido como habitual que se realiza en el periodo dado. Este enunciado puede expresarse cuando sea, de cierta manera es intemporal. El momento del enunciado y de la enunciación son completamente distintos. Al contrario, en el enunciado (20), el verbo expresa una acción puntual que se expresa una vez a un momento dado del espacio temporal. El acto de enunciación solamente puede ser posterior a la realización del proceso. Sin embargo, no existe un periodo preciso que separa el proceso del acto de enunciación. El enunciado (21) se singulariza por el hecho de que el espacio temporal marca al mismo tiempo los límites temporales. Por consecuencia, el momento del enunciado y el de la enunciación son cercanos, el segundo sigue el primero. Además, la utilización del auxiliar *xarani* + *infinitivo* permite insistir sobre la duración de la acción.

La expresión de la temporalidad es multidimensional, requiere de la utilización de diferentes marcas casuales, cada una analizando de manera diferente el espacio temporal. La revisión de la obra de Juan de Medina Plaza de 1575 permite afirmar que en el siglo XVI, *himbo* permitía la expresión de la

¹¹ Este caso presenta una afinidad casual con el comitativo, sin embargo puede marcar, con ciertos verbos un segundo

temporalidad, el 3% de las posposiciones *himbo* presentes en esta obra¹² expresa la temporalidad: en el ejemplo (22) se marca un espacio temporal y en el ejemplo (23) se enuncia un momento preciso en el cual se realiza una acción¹³:

(22) *cutsi mayo himbo* “en el mes de mayo” (Medina, p.96)

(23) *ca hymbo cuhche cez eranchesirahaca cutsi* “es cuando nosotros miramos muy bien a la luna”
(Medina, p.158)

2. DINÁMICA UTILIZANDO PROCEDIMIENTOS TOMADOS DEL ESPAÑOL

En esta segunda parte, veremos como el contacto con el español influye directamente en la utilización de *-mpu*. Las preposiciones que hoy en día se constatan en la lengua purepecha son tomadas del español, las más frecuentes y las que nos interesa para nuestro estudio son *para* y *por*.

2.1. La utilización de las preposiciones

Las preposiciones *para* y *por* permiten la expresión del causal, del agente, del destinatario (y como lo veremos en la tercera parte, del instrumental). Estos valores están también expresados por *-mpu*. Estos tres valores, a los cuales se puede añadir el instrumental son relacionados entre sí, se presentan con participantes facultativos relacionados al verbo por medio de un funcional preposicional o casual. Se diferencian, en primer lugar, de la zona actancial que contiene el participante obligatorio (el sujeto) y el participante específico según los verbos (el objeto). En segundo lugar, se distinguen de la

participante y el instrumental en ciertos contextos (ver la tercera parte).

¹²En esta obra, no se ha encontrado ejemplos en los cuales la posposicion *nkuni* expresaba la temporalidad.

¹³Juan de Medina Plaza, 1998 [1575], p. 51, 96, 104, 106, 119, 140, 141, 164, 169.

zona circunstancial en la cual se encuentran marcas de espacio y tiempo que pueden presentarse de manera autónoma.

El caso *-mpu* es utilizado con todos los valores expresados con los participantes facultativos. Se puede dividir en dos subgrupos: por una parte, el causal y el agente que aparecen con *por* y por otra parte, el destinatario que se presenta con *para*.

La dinámica entre la preposición y el caso puede manifestarse de tres maneras:

- Aparece solamente *-mpu*
- Aparece solamente la preposición
- Aparecen los dos en co-ocurrencia en el mismo enunciado

Podemos averiguar esto en los ejemplos (24) a (32).

El agente

(24) miti -ʃ -ti ima **-mpu**
saber+aor.+aser.3 dem.+ag.
Lo supo por aquel.

(25) miti -ʃ -ti **por** ima
saber+aor.+aser.3 ag. dem.
Lo supo por aquel.

(26) miti -ʃ -ti **por** ima **-mpu**
saber+aor.+aser.3 ag. dem.+ag.
Lo supo por aquel.

El causal

(27) tsitsiki urapiti kunti -kuʃi-ʃa -ti kuetsapikua **-mpu**
flor blanco doblar+ref.+prog.+aser.3 peso +causal
La flor blanca se dobla mucho por (a causa de) el peso.

(28) tsitsiki urapiti kunti -kuʃi-ʃa -ti **por** kuetsapikua
flor blanco doblar+ref.+prog.+aser.3 causal peso
La flor blanca se dobla mucho por (a causa de) el peso.

(29) tsitsiki urapiti kunti -kuɕi-fa -ti **por** kuetsapikua-**mpu**
 flor blanco doblar+ref.+prog.+aser.3 causal peso +causal
 La flor blanca se dobla mucho por (a causa de) el peso.

El destinatario

(30) ima kuɕa -tʃi -ʃ -ti -rini itʃuskuta ama -mpa **-mpu**
 dem. pedir+1/2obj.+aor.+aser.3+1obj. tortilla madre+pos.r.3+dest.
 Este me pidió tortillas para su madre.

(31) ima kuɕa -tʃi -ʃ -ti -rini itʃuskuta **para** ama -mpa
 dem. pedir+1/2obj.+aor.+aser.3+1obj. tortilla dest. madre+pos.r.3
 Este me pidió tortillas para su madre.

(32) ima kuɕa -tʃi -ʃ -ti -rini itʃuskuta **para** ama -mpa **-mpu**
 dem. pedir+1/2obj.+aor.+aser.3+1obj. tortilla dest. madre+pos.r.3+dest.
 Este me pidió tortillas para su madre.

Más allá de la aparente libertad de uso, este fenómeno revela el grado de conocimiento que cada uno de los hablantes tiene de la lengua purepecha.

2.2. *Dinámica de la preposición por*

El causal marcado por *-mpu* (la posposición *himbo*) está atestado desde el siglo XVI¹⁴, por ejemplo:

(33) *ambaqueti cez hangua himbo etaqua ningasirahati auanda* “ Por la buena vida van al cielo”
 (Gilberti, p. 188)

En la obra de Juan de Medina Plaza, el causal representa el 48% de las ocurrencias de la posposición *himbo*¹⁵. Al contrario, el agente no parece haber sido expresado por *himbo* en el siglo XVI.

¹⁴Ver Maturino Gilberti, 1987 [1558], p. 118-120, 188, 194 et 198.

¹⁵Este porcentaje es más alto de lo que se puede encontrar hoy en día donde *-mpu* se presenta más con el valor instrumental.

De hecho en su *Gramática*, Gilberti indica que la estructura pasiva con complemento de agente no existe, los hablantes utilizan la estructura activa.¹⁶ Algunos años después, Juan Baptista de Lagunas¹⁷ confirma la afirmación de Gilberti, escribiendo que no existe una estructura que imponga la presencia de un ablativo (término tradicional para mencionar el agente de la construcción pasiva). Sin embargo, Gilberti describe *himbo* como un ablativo, lo que refuta Lagunas. Este último indica que es un instrumental (*effectivo*) utilizado con términos con referentes inhumanos y funciona como un causal con los sustantivos con referentes humanos. En el siglo XVI, *himbo* permite la expresión del instrumental y del causal pero no del agente. La dinámica que preside al préstamo de la preposición *por*, es por consecuencia distinta para el causal y el agente.

Para el causal, el purepecha posee una estructura equivalente (mismo si se utiliza un caso en purepecha y una preposición en español), por consecuencia el préstamo es léxico y se presenta en doble empleo. Al contrario, el purepecha no presenta estructura pasiva con agente, la lengua esta tomando del español la estructura sintáctica y no solamente la preposición. En este caso, el préstamo se sitúa al nivel sintáctico, introduce una nueva estructura en la lengua y por consecuencia la preposición¹⁸. No obstante, estos dos préstamos son relacionados. Es posible que después de haber tomado la estructura pasiva con agente y utilizando la preposición *por* para designar el agente, se desplace su utilización a todos los contextos en los que se utilizaba *-mpu*, teniendo por consecuencia, la superposición de los empleos de *-mpu* y de *por*. Así, *por* se utilizo para designar el causal y *-mpu* para el agente. Esta hipótesis se confirma además por el hecho de que hoy en día, algunos jóvenes utilizan *por* para expresar el instrumental en algunos contextos (ver la tercera parte).

Hubo un proceso de asimilación de los valores expresados con *por* y con *-mpu*. El préstamo permitió el desplazamiento y el enriquecimiento de los valores expresados con *-mpu*.

¹⁶Maturino Gilberti, 1987 [1558], p. 192.

¹⁷Fray Juan Baptista de Lagunas, 1983 [1574], p. 133-137.

2.3. Dinámica de la preposición *para*

En la obra de Medina no existen ocurrencias de la posposición *himbo* expresando el destinatario y en las gramáticas del siglo XVI existen pocos ejemplos, a saber:

(34) *tatani himbo tehrunchexaca* “Para el padre, estoy aquí deputado” (Gilberti, p. 118)

(35) *pedro himbosti* “Para pedro es” (Lagunas, p. 136)

Los contextos de utilización no permiten atestiguar con certeza que se trata de un destinatario en particular en el ejemplo (34) de Gilberti. Cuando estudia *himbo*, Gilberti parece buscar los contextos en los cuales aparece *el ablativo* en latín, afirmando que *himbo* puede traducir en particular *pro*, *per*, *de* y *propter* (*para*, *por*, *de* y *a causa de*). En el ejemplo (34), se puede pensar también que *himbo* expresa un *causal* o bien el *interés de alguien*, el *sentido favorable para alguien* o el *hecho de hacer algo al nombre de otro*, lo que en latín se expresaba con la preposición *per*, como en las suplicaciones en las cuales el Todopoderoso invocado era introducido con la preposición *per* (que evoluciona en *por* en español).

El ejemplo de Lagunas parece ser más transparente. Sin embargo, los ejemplos del siglo XVI no permiten afirmar que *himbo* expresaba el destinatario, hay pocos ejemplos y los contextos no son siempre explícitos. Por consecuencia, la dinámica de la introducción de *para* en la lengua purepecha se puede analizar en primer lugar como un préstamo léxico similar al de *por* para el causal o en segundo lugar como un préstamo sintáctico de la estructura que expresa el destinatario.

¹⁸He observado un proceso similar en un estudio anterior sobre las estructuras comparativas. Ver Claudine Chamoreau, 1995.

3. DE LA ESTABILIDAD A LAS VARIACIONES : EL VALOR INSTRUMENTAL

El valor expresado por el caso *-mpu* en la gran mayoría de los contextos en los que se manifiesta es el instrumental, es decir el medio por el cual se realiza una acción. Existe por consecuencia una afinidad particular entre el instrumental y la forma *-mpu*:

(36) nira-ʃ -ka -ri itʃorita-**mpu**
ir +aor.+aser.1/2+2 canoa +inst.
Te fuiste en canoa.

(37) xi katuʃ^huntuɾi-a -ka k^huiripita kutʃiju -itu -**mpu**
1 cortar +fut.+aser.1/2 carne cuchillo+dim.+inst.
Yo, cortaré la carne con el cuchillito.

Esta situación está presente desde el siglo XVI en el cual Gilberti y Lagunas reconocen el valor prioritario de *efectivo* a *himbo* y en la obra de Juan de Medina representa más del 30% de las ocurrencias de *himbo*. Hoy en día, esta afinidad particular entre este valor y la forma *-mpu* está cuestionada. El instrumental que parecía hasta hace poco presentar una situación estable, ya no está exclusivamente marcado por *-mpu*.

La dinámica que presenta este valor es doble, por un lado el instrumental puede expresarse con el caso *-nkuni*, el comitativo¹⁹ y por otro lado, con la preposición española *por*.

La marca casual *-nkuni* permite generalmente la expresión del comitativo, el cual se expresa en español con la preposición *con* que permite también enunciar el instrumental. En español, se utiliza la misma preposición para los dos valores, por ejemplo *Me voy con Juan* (comitativo) y *le pegaste con una piedra* (instrumental). Algunos jóvenes utilizan la marca del comitativo *-nkuni* en los contextos en los cuales se necesitaría el instrumental *-mpu*. Se produce una transposición de la polisemia de la

¹⁹Frida Villavicencio me confirmó este proceso ya que en Jaracuaro es poco frecuente.

preposición del español donde existe una marca para dos valores al purepecha donde existen una marca para cada valor. Así podemos encontrar:

(38) ima -ni ata -ʃ -ka -ri tsakapu-**nkuni**
 dem.+obj. pegar+aor.+aser.1/2+2 piedra +inst.
 Le pegaste con la piedra.

Es probable que un hablante fluido no admitiría este enunciado y utilizaría *-mpu* :

(39) ima-ni ata -ʃ -ka -ri tsakapu-**mpu**
 dem.+obj. pegar+aor.+aser.1/2+2 piedra +inst.
 Le pegaste con la piedra.

En ciertos contextos, se utiliza la marca *-mpu*, la preposición *por* del español o se utilizan en co-ocurrencia la preposición y la marca *-mpu*. Este empleo se asemeja al que describimos para el causal o el agente:

(40) xuʃa-ʃ -ka -ni kamioni-**mpu**
 venir+aor.+aser.1/2+1 camión+inst.
 Vine en camión (por camión).

(41) xuʃa-ʃ -ka -ni **por** kamioni
 venir+aor.+aser.1/2+1 inst. camión
 Vine en camión (por camión).

(42) xuʃa-ʃ -ka -ni **por** kamioni-**mpu**
 venir+aor.+aser.1/2+1 inst. camión +inst.
 Vine en camión (por camión).

Los empleos de *-nkuni* y de *por* en purepecha reflejan su utilización en español. La dinámica del valor *instrumental* que podría aparecer como el más estable, porque por tradición dio su identificación a la forma *-mpu*, contiene un doble proceso, consecuencia directa del contacto con el español.

4. CONCLUSIÓN

El caso *-mpu* es el más polisémico de la lengua purepecha, su análisis permite poner a la luz dos zonas distintas:

- Zona de participantes facultativos compuesta de los valores instrumental, causal, agente y destinatario en la cual *-mpu* está presente en variación libre con las preposiciones tomadas del español. La dinámica en esta zona es la consecuencia directa del contacto con el español. Sin embargo, la estructura de la lengua (en particular la ausencia de una estructura pasiva con agente y tal vez de marca para designar un destinatario) tuvo por consecuencia los préstamos.
- Zona circunstancial compuesta de los valores locativo, residencial y temporal, en la cual se utiliza de manera exclusiva casos del purepecha. La dinámica en esta zona ya estaba presente en el siglo XVI, sin embargo evoluciono. Por esto, no se puede descartar que la dinámica actual no sea el resultado de varios fenómenos: la variación interna y el contacto con el español.

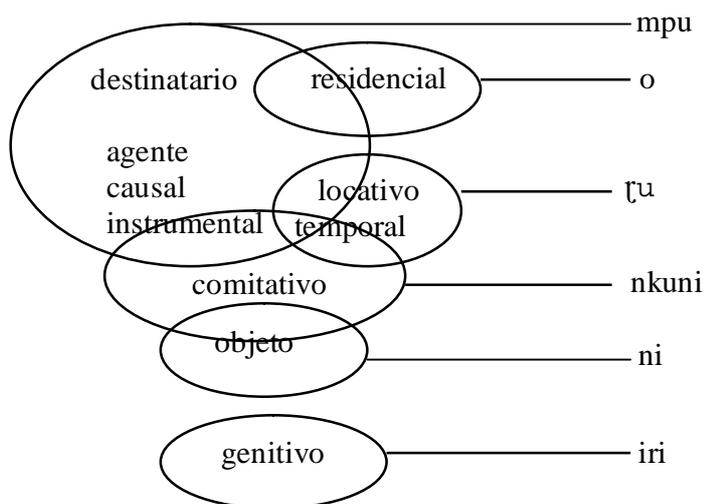
Los resultados son presentados en el cuadro siguiente:

	<i>Zona participantes facultativos</i>				<i>Zona circunstancial</i>		
Valores	destinat	agente	causal	instrum.	locativo	resid.	temporal
Expresado por <i>himbo</i> en s. XVI	?	-	+	+	+	-	+

Dinámica (variación)	<i>para</i>	<i>por</i>	<i>por</i>	<i>por/-nkuni</i>	<i>-ɽu</i>	<i>-o</i>	<i>-nkuni/-ɽu</i>
Procedimiento							
-Variación libre	+	+	+	+	+/- ∫/i ²⁰	+	+/-
- Co-ocurrencia	+	+	+	+(<i>por</i>)	-	-	-
- Distribución complementaria	-	-	-	-	-/+ ∫/i	-	+/-

Los procesos formales son diferentes en cada zona: en la zona de participantes facultativos, la dinámica tiende a utilizar preposiciones del español (salvo el instrumental que tiene un doble proceso), en la zona circunstancial, la dinámica opera empleando marcas casuales existentes en la lengua. Estos dos tipos de marcas formales cumplen la misma función sintáctica, la de relacionar una unidad al predicado.

Más allá de la dinámica del caso *-mpu*, este estudio permite introducirse en la dinámica del sistema casual de la lengua purepecha que se puede presentar así:



Esta presentación demuestra lo complejo de la relación entre valores y marcas casuales. La perspectiva dinámica permite enfocar la coexistencia y la reorganización permanentes de los usos en donde existen relaciones dialécticas entre los residuos diacrónicos y las aperturas novedosas.

ABREVIATURAS

ag.	agente	neg.	negación
aor.	aoristo	obj.	objeto
aser.	asertivo	pas.	pasado
caus.	causativo	pos.	posesivo
com.	comitativo	pos.r.	posesivo de relación
cop.	copula	pl.	plural
dém.	demonstrativo	prog.	progresivo
dest.	destinatario	ref.	reflexivo
dim.	diminutivo	res.	residencial
fut.	futuro	sub.	subjuntivo
gen.	genitivo	temp.	temporal
hab.	habitual	1	1ª persona singular
inst.	instrumental	2	2ª persona singular
int.	interrogativo	3	3ª persona singular
loc.	locativo	1/2	1ª/2ª personas singular y plural

BIBLIOGRAFIA

- Chamoreau Claudine, 1995, La comparaison en phurhépecha. Un exemple d'évolution syntaxique, *Faits de Langues n°5*, Paris, p. 140-143.
- Chamoreau Claudine, 1999, Le marquage différentiel de l'objet en purépecha, *La Linguistique*, 35, 2, Paris, PUF., p.97-112.
- Chamoreau Claudine, 2000, *La grammaire du purepecha*, Munich, Lincom, 336 p.
- Chamoreau Claudine, sous presse, Chronique d'une mort annoncée. Un exemple de réduction en phurhépecha, *Actes du XXIème Colloque International de la Société Internationale de Linguistique fonctionnelle (SILF)*, Iasi (Roumanie), 26 juin - 2 juillet 1996
- Foster Lecron Mary, 1969, *The Tarascan Language*, Berkeley et Los Angeles, University of California Press, 200 p.
- Friedrich Paul, 1984, From meaning to sound, *Handbook of middle American Indians*, 2, Austin, Texas Press, p. 56-82.
- Gilberti Maturino, 1987 [1558], *Arte de la lengua de Michuacán*, Introduction de J. Benedict Warren, Morelia, Fimax, 344 p.
- Lagunas Fray Juan Baptista de, 1983 [1574], *Arte y Dictionario con otras obras en lengua Michuacana*, Introduction de J. Benedict Warren, Morelia, Fimax, 519 p.
- Medina Plaza Juan de, 1998 [1575], *Diálogo sobre la naturaleza*, Traducción de Pedro Márquez Joaquín, Zamora, El colegio de Michoacán, 330 p.
- Wolf Paul de, 1989, *Seis estudios lingüísticos sobre la lengua phorhé*, Zamora, El Colegio de Michoacán, 297 p.

²⁰Las abreviaturas /i/ hacen referencia a los términos *fanaru* y *irita*.